

Aportando tu esfuerzo a la obra sindical, siendo un propagandista más, con tu cooperación decidida contribuyes a reparar errores al propio tiempo que demuestras voluntad de reindivarte y de amor a España.



Nadie puede permanecer alejado de la función del Estado. Si eres obrero, empresario, técnico o productor, la Central Nacional-Sindicalista te brinda la ocasión de intervenir a través de los Sindicatos Verticales.

Revista de la Central Nacional-Sindicalista de Salamanca

Año II - Núm. 3 ♦ 31 de Enero de 1939 - III Año Triunfal. ♦ 20 céntimos

## EDITORIAL

### Aportación del capitalismo, esfuerzo de las masas trabajadoras

De unas declaraciones de nuestro Caudillo al corresponsal del "Breslauer Neuste Nachrichten":

"Respecto al problema social, el jefe del Estado español comienza afirmando que en la España del futuro nadie tendrá derecho a dejar sus capitales inmóviles e improductivos. Al mismo tiempo, el Estado abordará grandes proyectos de obras públicas, con lo que el principio que proclama la España Nacional del "derecho al trabajo" ha de ser una realidad para el día en que se acabe la guerra. La época de las formas liberales de gobierno se ha acabado para siempre."

Magníficas y alentadoras palabras. Los grandes capitales no podrán amontonarse en los Bancos para cobrar fabulosas rentas de interés; las fortunas se moverán a impulsos de las empresas nacionales para la ampliación y grandeza de nuestro poderío industrial. Hay que movilizar los capitales, ponerlos en circulación para cooperar a la restauración económica. A mayor movilidad, mayores beneficios y aumento en la mano de obra. El Estado necesitará de todas las colaboraciones, del esfuerzo unificado de todos, y todos, en absoluto, tienen que contribuir, con dinero, con trabajo, con intensidad, en la producción, a que el resurgimiento de la Patria sea efectivo en el plazo mínimo.

Para acometer la gran empresa de las obras públicas que el Estado tiene que abordar para la restauración plena de la nación, es preciso no escatimarle nada. Con la aportación del concurso del capitalismo y el esfuerzo de las masas trabajadoras, España volverá a recobrar su pujanza. La arteria nutritiva de nuestro esplendor futuro tiene que ser el capital aunado con las masas trabajadoras; pero para que las masas puedan aportar en toda su integridad su esfuerzo, para que el derecho al trabajo se convierta en realidad, el capital tiene que cumplir la misión que le corresponde, llevando a la fábrica, al taller, a la construcción urbana, a todas las actividades del trabajo, su impulso efectivo, porque las desgastadas concepciones liberales ya no sirven en la nueva España, ni es ocasión, después de su fracaso, de intentar resucitarlas.

El desbordamiento de las masas llegó a un límite, que conviene enmarcar en una disciplina; pero esa disciplina no faltará, siempre que quienes contraen una responsabilidad superior, por su posición social, se impongan la suya.

Por España en unidad de sacrificios y esfuerzos; por España sin una sola reserva; por España cuanto se nos exija hoy, mañana, o cuando sea. Que la hora y la oportunidad la señalará el Caudillo, y el Caudillo ha dicho que el gran proceso de la incorporación a España de las grandes empresas de intensidad constructiva sobrevendrá en el momento mismo en que la guerra haya acabado.

Y así marcharemos, con más vigor y pujanza, hacia un porvenir amplio, próspero y floreciente, ideal supremo del renacer de España.

El "derecho al trabajo" que proclama la España del Caudillo tiene una sola significación en el estilo nacionalsindicalista. Que todos sepan interpretar y que todos aporten su cooperación. Nosotros no tenemos más virtud que la obediencia ciega a quien supo devolvernos las banderas victoriosas.

## CATALUÑA DE ESPAÑA

### EN ESTAS HORAS DE TRIUNFO

Nuestro Caudillo guía con mano firme el futuro de España. Todos los españoles nos sentimos reconfortados con su palabra, porque los hechos la corroboran fielmente. Por eso nuestra tierra aparece en línea de batalla, unida como un solo hombre, con los ojos puestos en la eterna realidad española. Y en esta hora, presagio de otras finales de victoria, queremos testimoniar, una vez más, la confianza serena que en nuestros agitados corazones infundió siempre la inteligencia preclara y el rotundo y seguro hacer de nuestro Caudillo.

Recientemente, nos prometió etapas finales en esta primera parte de la reconstrucción de España. Su palabra se expandió por el mundo. Vaticinaba que sólo las armas pondrían punto final a esta lucha. Que nada ni nadie podía torcer el camino de España cuando se decida a ser. Y seguía su guerra con sus buenos españoles. Desde entonces, una serie ininterrompida de triunfos acompaña a las armas de España. Nuestros cañones resuenan en el mundo como anuncio de su indomable decisión. La victoria traerá atada a su carro—como derecho de conquista—una paz duradera en el solar español. Franco guía y un pueblo obedece. Apuntan ya los instantes últimos, que traerán banderas victoriosas. Somos un pueblo en armas. Y las maneja con decisión y acierto. Prueba última: la enorme extensión de terreno catalán devuelto a España por el genio militar de Franco.

El mundo entero contempla su nombre y a la evidencia de su valía se rinden las plumas y los labios.

Franco, por la gracia de Dios guía de España, la eleva del lodo en que perecía hacia las cumbres de nuestro conflagrado grito:

¡FRANCO! ¡FRANCO! ¡FRANCO! ¡ARRIBA ESPAÑA!

## CIFRAS EXPRESIVAS

### PEQUEÑO BALANCE DE NUESTRA GUERRA

Con la toma de Tarragona y Barcelona son ya 39 las capitales españolas liberadas del yugo marxista. Los esclavos del Komintern ejercen su tiranía solamente ya sobre once, pero poco tiempo les queda.

Todas las islas españolas, a excepción de la de Menorca, se amparan bajo nuestra gloriosa bandera.

De todas las costas españolas, los nacionales ocupan 1.630 kilómetros, mientras los rojos sólo poseen 670.

De las capitales de provincia que tienen puerto de mar, que en total son quince, Franco tiene en su poder doce y los marxistas solamente tres.

Nosotros tenemos todos los puertos del Cantábrico, y Málaga, Castellón de la Plana, y ahora Tarragona y Barcelona, en el Mediterráneo, mientras a los rojos sólo les quedan en este mar tres puertos de importancia.

Nosotros dominamos por completo el Estrecho de Gibraltar.

Franco posee más de las tres cuartas partes de las costas españolas, restándoles a los marxistas de Negrín una corta parte solamente, la cual está eficientemente bloqueada por nuestra Escuadra.

De las dos fronteras que tiene España, nosotros poseemos toda la de Portugal y

dos terceras partes de la francesa.

A la España de Franco pertenecen también parte de las provincias de Madrid, Jaén y Guadalajara, aunque no estén liberadas todavía sus capitales respectivas.

Desde que comenzó la campaña, las tropas de Franco han conquistado las siguientes capitales de provincia: Huelva, Badajoz, San Sebastián, Toledo, Málaga, Bilbao, Santander, Lérida, Castellón de la Plana, Tarragona y Barcelona y además la ciudad de Gijón.

En la España nacional se encuentran todas las minas de carbón de nuestro suelo, restándoles a los rojos algunas de muy escasa importancia. De la gran industria nacional, los marxistas únicamente poseen las minas de Almadén y altos hornos de Sagunto y las fundiciones de plomo de Linares.

Nuestra riqueza agrícola, la mayor de España, se ha visto aumentada con las fértiles campiñas catalanas.

La zona roja es una porción dislocada en dos zonas. Las poblaciones y puntos de apoyo a nuestros frentes se comunican a la perfección entre sí; los marxistas, en cambio, tienen aislado el terreno que les queda de Cataluña con el de Castilla y Levante.

## COMENTARIO

### UN DECRETO QUE SE REFIERE A EMPRESARIOS Y OBREROS

Merecería un comentario más extenso de lo que la parquedad del espacio nos permite, el reciente decreto del Ministerio de Organización y Acción Sindical que se refiere a empresarios y obreros.

Es una innovación jurídica digna de seria meditación la definición de las faltas en el trabajo. Lo que desde el punto de vista de la ética o del derecho natural era obvio, pasa a incorporarse al derecho positivo.

Faltas de obreros o empresarios que atacan a eso tan sutil e insustituible en las relaciones humanas. La buena fe.

Es una nueva muestra de lo que es nuestro totalitarismo y nuestra Revolución.

No es, como mienten y calumnian los enemigos, ejercicio abusivo de cuanto suponga autoridad o simplemente "poder" o fuerza. Ni tampoco una "demagogia de signo contrario", proyectada unilateralmente en provecho de los obreros.

Porque trabajador, para el nacionalsindicalismo, dice mucho más. Dice esfuerzo en pro de la economía de la Patria. Esfuerzo conjugado y jerarquizado que tiene que sujetarse a normas nacionales.

Ante el nacionalsindicalismo, el empresario, el técnico y el obrero, son genéricamente trabajadores.

La lucha de clases ha sido, afortunadamente, derogada en nuestras relaciones laborales. Bien sabido es que los pretextos de estas luchas, ancestralmente nacidas de la incompreensión o en la envidia no pocas veces encendidas y enconadas de un modo sistemático por el marxismo, solían ser esas manifestaciones de mala voluntad y mala fe que el decreto mencionado—y que por su interés publicamos íntegramente en otro lugar de este número—trata de corregir.

Claro es que lo mejor de nuestro espíritu es la mística del trabajo y el ascetismo de la vida. Y esa mística presupone la hermandad y el entusiasmo solidario entre todos los factores de la producción. La Ley escrita no puede llegar tan hondo como nuestra doctrina. Doctrina de buena voluntad, doctrina de compenetración en el quehacer alegre, doctrina de renuncia y generosidad.

Si se le abraza íntegramente, cordialmente, se verá cómo no será posible que ningún empresario nacionalsindicalista cometa abusos de autoridad con sus camaradas a sus órdenes, y al propio tiempo éstos no atentarán contra los intereses de su Empresa o falten al respeto a sus jefes.

El Sindicato vertical es instrumento al servicio del Estado, a través del cual realizará principalmente su política económica; al Sindicato corresponde conocer los problemas de la producción y proponer sus soluciones, subordinándolas al interés nacional. El Sindicato vertical podrá intervenir por intermedio de órganos especializados en la reglamentación, vigilancia y cumplimiento de las condiciones de trabajo.

(Declaración XIII.—Párrafo 5, del FUERO DEL TRABAJO).



## La disminución del rendimiento será objeto de sanción adecuada

ACCION CONSTANTE DEL ESTADO | JUSTA EXIGENCIA DE DEBERES  
EN DEFENSA DEL TRABAJADOR | SAGRADOS PARA ESPAÑA

### Decreto castigando las faltas en el trabajo y el abuso de autoridad

Es bien evidente la acción constante y eficaz que viene ejerciendo el Estado en defensa del trabajador; mas su dignidad misma requiere que vaya acompañada de una justa exigencia de deberes, hoy, más que nunca, sagrados para España.

Ya determina el Fuero del Trabajo (párrafo tercero, capítulo once) que «la disminución dolosa del rendimiento habrá de ser objeto de sanción adecuada»; así como que constituirá el contenido primordial de las normas para la regulación del trabajo «el recíproco deber de lealtad» y «la fidelidad y subordinación en el personal»; principios necesarios, si la producción nacional ha de ser unidad económica al servicio de la Patria y el trabajo atributo del honor ante el Estado.

Por ello, todo trabajador, cualquiera que sea su categoría y forma en que realice la prestación de su esfuerzo, está obligado a poner en su labor el máximo de competencia y actividad, conforme a sus condiciones físicas y capacidad profesional, desarrollándola con la subordinación que debe al jefe de la empresa, responsable ante el Estado de la dirección de la misma y de su ordenación al bien común.

Como consecuencia necesaria de lo expuesto, previa deliberación del Consejo de Ministros, y a propuesta del de Organización y Acción Sindical.

#### DISPONGO:

Artículo primero.—Se estimarán como faltas en el trabajo, sin perjuicio del carácter delictivo que puedan tener algunas de ellas, en actividades especiales con arreglo a disposiciones legales vigentes:

a) El abuso de autoridad por parte de los empresarios, jefes o encargados, respecto a los trabajadores a sus órdenes.

b) Los actos de los trabajadores contra los derechos o los intereses de la Empresa y la falta de disciplina y respeto a sus jefes.

c) La falta de rendimiento debido en el trabajo.

Artículo segundo.—Las sanciones que pueden imponerse por las faltas cometidas en el trabajo, son:

a) Privación de cargos y categorías sindicales.

b) Multa hasta 1.000 pesetas cuando se trate de empresarios, o un máximo de la séptima parte del salario de un mes si el sancionado fuese otro trabajador.

c) Suspensión o pérdida de la categoría en el trabajo y de los derechos de antigüedad.

d) Despido con pérdida de todos los derechos adquiridos en el trabajo.

e) Indemnización a la Empresa de daños y perjuicios, sin que pueda exceder el importe del salario de un mes.

Artículo tercero.—De toda denuncia o reclamación de faltas en el trabajo, así como de las comprobadas por la Inspección, conocerá el Delegado de Trabajo, quien, previa la formación de expediente, con arreglo al procedimiento que fija el artículo 63 del Reglamento de 23 de Junio de 1932, acordará la sanción oportuna de las señaladas en los apartados a) y d) inclusive, trasladando el acuerdo al jefe de la Central Nacional-sindicalista, para su cumplimiento, cuando la sanción sea de privación de cargos o categorías sindicales.

Artículo cuarto.—La indemnización que señala el apartado e) del artículo 3.º sólo podrá ser acordada por resolución de los magistrados de Trabajo, a petición de parte interesada, siguiendo en su tramitación el procedimiento establecido en el decreto de 13 de Mayo último. Dicha resolución será inapelable.

Acordada por el magistrado de Trabajo la indemnización a la empresa, ésta podrá exigirla al trabajador, bien en horas extraordinarias, que no podrán exceder de una diaria ni de veinte mensuales, o descontándole de su retribución o jornal una suma que no exceda de la décima parte del mismo y cuya cuantía se fijará en la sentencia.

Cuando se produzca o haya producido el despido del trabajador, el patrono o Empresa a cuyas órdenes pasase a prestar sus servicios vendrá obligada a efectuar dicho descuento, siendo responsable de su paga mientras no se cumpla la sanción y el trabajador esté colocado a sus órdenes.

Para hacer efectiva la obligación será requisito indispensable que el patrono demandante presente en la respectiva Oficina de Colocación copia literal de la sentencia condenatoria, para que pueda hacerse constar este detalle en la ficha del trabajador.

Artículo quinto.—Cuando el Delegado de Trabajo, o magistrado, en su caso, estimen necesario dictamen para la determinación de los daños y perjuicios, se dirigirán al jefe provincial de la Central Nacional-sindicalista, quien señalará los técnicos o personas capacitadas para emitir dicho dictamen.

Artículo sexto.—En los Reglamentos de régimen interior de toda Empresa se fijará obligatoriamente, de acuerdo con esta disposición y con las normas que establezcan las reglamentaciones dictadas por el Ministerio de Organización y Acción Sindical, la gradación de faltas y sus respectivas sanciones.

Artículo séptimo.—Cuando la naturaleza de la falta cometida lo exija, o lo requiera la reincidencia o ejemplaridad del caso, el Delegado de Trabajo, aparte de la sanción que proceda imponer, y mientras las jerarquías sindicales no tengan las debidas atribuciones, interesará de la autoridad gubernativa la corrección oportuna, de acuerdo con las disposiciones vigentes y las que en lo sucesivo se dicten al efecto, o bien, en su caso, si procediere, pasará el tanto de culpa a los Tribunales de Justicia.

Así lo dispongo por el presente decreto, dado en Burgos, a cinco de Enero de mil novecientos treinta y nueve, III Año Triunfal. — Francisco Franco. El ministro de Organización y Acción Sindical, Pedro González Bueno.

## El Trabajador de la Nueva España

No hace mucho, se dió en una industria norteña una nota que, por su colorido patriótico, merece ser recogida escuetamente. En esa industria trabajan centenares de obreros. Esta factoría, por iniciativa de sus propios trabajadores y empleados, ha tenido un acierto, que es, a la par, de una fuerte emoción sentimental.

A las puertas del inmenso edificio, en la cúspide de la puerta principal, ha sido colocado un mastil. Todas las mañanas, con los primeros claros del día, cuando la columna obrera se concentra para iniciar las tareas, van estacionándose frente al mástil, en perfecta formación y cuadrados militarmente; con sencillez, emoción y respeto, va lentamente izándose la bandera de España, mientras los trabajadores, con el brazo extendido hacia lo alto, fijan sus miradas en la grandiosa majestad de aquellos colores que flotan al viento con la arrogancia histórica de un San Marcial, Zaragoza o Wad-Rás.

El obrero inicia su tarea empapados sus ojos en el rojo y amarillo, que es la enseña de la Patria.

Y esto que parece un detalle sentimental, de renovación patriótica, es todo un símbolo. Refleja exactamente lo que será el futuro de España cuando termine la guerra, cuando los heroicos soldados del Caudillo vuelvan a sus tareas y reemplacen el fusil por el instrumento de trabajo. Será una ordenada familia de trabajadores, un Sindicato enorme, un poderoso ejército de la paz que se entrega con afán al engrandecimiento de la Patria. Y sobre ese Ejército, altiva, enhiesta, flamante, la bandera que presidirá la jornada, que en los momentos de pereza recordará a todos que España vigila el cumplimiento del deber que a cada uno corresponda, para forjar con el trabajo los eslabones de la gloriosa cadena imperial que harán de España Una, Grande, Libre y Poderosa.

DESCANSO DEL TRABAJADOR: He aquí una de las grandes obras del Estado Nacional-Sindicalista.

## González Byass

Agentes en Salamanca y Provincia:

Pablo M. Pereira

GOMEZ ARIAS, 30  
Teléfono 1047

Santiago Fraile

VILLAR Y MACIAS, 3  
Teléfono 1919

## El Caudillo se preocupa del porvenir del combatiente

SE AMPARA SU REGRESO A LA FÁBRICA, AL TALLER, O A LA OFICINA | SI CARECIA DE TRABAJO, TENDRÁ UN PUESTO EN LA RETAGUARDIA

### Funciona un servicio especial para tan importante asunto

Cientos de miles de tarjetas se despíegan en palmaradas de mensaje, desde el Ministerio de Organización y Acción Sindical, por todos los frentes. Llevan la atención del Generalísimo hasta el último combatiente, hasta la última trinchera, hasta la última aldea conquistada. En vanguardia, en el puesto de lucha; en retaguardia, al lugar de curación o reposo.

Nombre a nombre, rompiendo las piedras de ese sepulcro al «Soldado desconocido», que por voluntad del Caudillo en nuestra guerra nacional-sindicalista no tiene en sí, como concepto vida. Porque el nombre, la condición, el heroico esfuerzo, están escritos uno a uno sobre la propia personalidad, individualmente diferenciada en un alarde maravilloso de trabajo y en una intensa realidad de preocupación y estudio.

Ellas inquietan si era trabajador el combatiente, el nombre del patrono con quien trabajaba; si estaba parado; qué hacía; cuánto ganaba; si era peón o labrador; si sus tierras eran propias, arrendadas o de la familia. Si es estudiante, qué carrera seguía, qué curso llevaba, y en qué Universidad o en qué Instituto.

Así los cientos de miles de hombres que luchan, sabrán que el Caudillo ampara su porvenir y les protege el regreso a la fábrica, al taller, a la oficina, en ese ardiente desvelo de las tarjetas, que persiguen todas las avanzadas de la guerra, con el apremio de la exigencia poderosa de una necesidad, avicinada en cada paso del Ejército.

Si carecía de trabajo, lo tendrá; será empleado, colocado, se le reservará un puesto ante toda la retaguardia, con escriptulo de cuidado y con alegre sensación de premio, mientras rescata el solar patrio, la tierra, que luego se le va a abrir en una dádiva gozosa de frutos y trabajo.

Miles y miles de fichas, tantas como hombres y tantas como flechas.

Paralelamente se cursan órdenes a todas las empresas y patronos para que se remitan al Ministerio relaciones del personal que tienen movilizado en filas, que junto con las remitidas por los combatientes, alambican el resultado definitivo, sometido continuamente a sucesivas correcciones.

Es el Servicio de Colocación en toda su plena fecundidad. Ahora, estadísticas, datos, nombres, que cobran vida con dinámica agilidad en el movable acoplamiento de la producción, perfilada en líneas gigantescas. Luego, la marcha de cada cual al puesto designado.

Es la España, animada con todos los resortes de la economía, articulada de voluntades y hombres, encauzados en una dirección común, sobre la ruta del engrandecimiento y del progreso.

Es la Revolución Nacional-sindicalista, desbordada en afanes, en asistencia, en cooperación, que funde la tierra y el trabajo, bajo la gloriosa espíndidez de la sangre, en la Paz perpetua.

Y cuando llegue, estudiadas todas las formas posibles de dar ocupación a los futuros parados; iniciadas las obras donde los brazos y los hombres de fusil, otra vez se sientan tensos; fomentadas todas las actividades de las Obras Públicas, Industrias y Agricultura en un proyecto colosal de engranamiento, y todas las funciones en una firme tendencia sin titubeos, y todas las distribuciones en una justa proporción de reparto, tendremos a la desmovilización de las quintas, prolongada la Milicia de la guerra en la Milicia del Trabajo. El Servicio de la Muerte, en el Servicio de la Vida. La voluntad de la Sangre, en la voluntad del Sudor, bajo el sagrado pensamiento del Caudillo.

Para resolver de una manera rápida cuantas dudas se ofrecen (por imperfección de los datos recibidos) a los funcionarios encargados de ir haciendo los ficheros, se han preparado y se remiten a razón de un millar diario, varios modelos de tarjetas postales en que figuran las preguntas concretas que los combatientes deben contestar. Este servicio de comunicación directa con el soldado, así como otro semejante que se ha establecido con los empresarios o patronos, está dando un resultado magnífico. No sólo se consigue completar las fichas con cuantos datos se juzgan indispensables, sino que se averiguan otra porción de circunstancias que permitirán en su día una mejor actuación en el acoplamiento de todos los combatientes.

Cuando estos trabajos estadísticos estén ultimados, se vendrá en conocimiento de las obras que es preciso emprender para absorber a todos los combatientes en paro forzoso, clasificados por profesiones y partidos judiciales, que no tengan cabida en los puestos reservados y vacantes. Se conocerá el problema en su conjunto y detalle, y, por tanto, se podrá tener preparada su solución para el momento de la desmovilización, en cualquier forma que ésta se haga.

Tanto por parte de los patronos, como por la de los combatientes y jerarquías, el servicio ha encontrado toda clase de facilidades.

El «Servicio Social» de la Mujer ha prestado su valioso apoyo, enviando numerosas camaradas a trabajar, contribuyendo así una vez más a llevar a cabo cuantas obras se establecen en beneficio del combatiente.

Mediante el empleo de las modernas máquinas de estadística, por fichas perforadas, clasificadoras y calculadoras, de funcionamiento eléctrico, que van a ser instaladas en breve plazo en el Ministerio, se conseguirá resolver con toda rapidez cuantos problemas se presenten y consultas estadísticas se hagan para tener datos exactos de cualquier clase, y poder actuar en consecuencia con una orientación adecuada en el momento de la desmovilización.



# Cuatro efemérides magníficas en el año social de 1938

**9 de Marzo**

Se promulga el Fuero del Trabajo

**13 de Mayo**

Se establece la Magistratura de Trabajo

**19 de Julio**

Se crea el régimen de Subsidios Familiares

**5 de Agosto**

Se instituyen los Síndicos Económicos

## Otras leyes justas, generosas en la tutela de los trabajadores

Junto a los cuatro grandes acontecimientos sociales que a continuación registramos, brillan en este esplendoroso año social de 1938 otras medidas de Gobierno que merecen mención.

Y, ante todo, la sabia política de salarios que se ha seguido. Siendo, por lo común, altos o suficientes los que regían, se ha ordenado, como regla general, que fueran respetados; pero allí donde la situación económica lo permitía y donde lo reclamaba la justicia, se han elevado jornales, con el criterio de retribuir mejor los trabajos más estimables y los más raditicios. Frente al criterio igualitario de los socialistas, deseducador e irritante, se ha buscado la proporción de los salarios según la jerarquía del trabajo. Un ejemplo claro de ello puede verse en las Bases del trabajo siderometalúrgico aprobadas recientemente.

Velando por el decoro de los trabajadores se ha dictado el Decreto llamado de los "comedores", que obliga a las empresas a habilitar locales de esta clase, en el caso de que a sus obreros no les dejasen más de dos horas libres a medio día; y del mismo carácter es una importante circular sobre "dormitorios", que establece las condiciones que deben reunir los que se dispongan para los trabajadores que pernocten en los lugares de trabajo.

Otras disposiciones han cuidado de los descansos; una Orden del mes de Marzo previno a tiempo a los patronos para que preparasen su calendario de vacaciones del personal, a fin de que ningún trabajador careciese de ellas; otras han ido estableciendo la guarda de las fiestas religiosas y nacionales, sin pérdida de retribución.

En materia de seguros sociales, aparte las disposiciones de carácter orgánico para restablecer las instituciones de esta clase y singularmente el Instituto Nacional de Previsión, reorganizado en el mes de Junio, es de notar una reforma en materia de accidentes del trabajo, mediante la cual se obliga a que el pago de la indemnización, por muerte o incapacidad permanente, se haga tan pronto como el caso calificado provisionalmente por la Caja de accidentes y sin perjuicio de ulterior revisión; esto corta los abusos de los aseguradores, que muchas veces diferían ese pago sin fundamento.

Cuatro efemérides magníficas destacan en el año social de 1938. Son las siguientes:

9 de Marzo: Se promulga el Fuero del Trabajo.

13 de Mayo: Se establece la Magistratura laboral.

19 de Julio: Se crea el régimen de Subsidios Familiares.

5 de Agosto: Se instituyen los síndicos económicos.

Cualquiera de las cuatro bastaría, por sí sola, para honrar a un Gobierno. El del Caudillo Franco puede sumar a ellas otras leyes sociales, aunque no tan sobresalientes, también justas y generosas en la tutela de los trabajadores.

El Fuero es la solemne declaración programática de un Gobierno que quiere hacer una sincera política social: de hondo contenido cristiano, de agudo sentido español. Formula los principios básicos del orden social nuevo, y contiene un germen, una rica legislación que, poco a poco, se ha de desarrollar. Es como una cantera de donde se extraerán leyes e instituciones, a medida que vayan siendo necesarias o posibles. Contiene—de aquí su nombre—las garantías del trabajador, sus libertades y hasta sus prerrogativas: se proclama su dignidad; se aseguran la continuidad de su trabajo, la justa retribución, sus condiciones de seguridad y de higiene; se prescriben descansos, vacaciones, recreos. Una segunda parte, acaso hoy la más trascendental, mira más que al trabajador, al trabajo, y mejor al «Trabajo», con la inicial mayúscula; porque se trata de establecer la participación del trabajo nacional en la vida pública, trata de darle entrada en la obra de gobierno a través de los Sindicatos. En los últimos capítulos del Fuero se sientan las bases orgánicas de la nueva Ordenación Nacional Sindical.

Una de las primeras concreciones del Fuero fué la Magistratura del Trabajo. La legislación española en materia social era ya una de las más generosas del mundo en orden a extender los derechos de los trabajadores, y, sin embargo, esa legislación, lejos de afirmar la paz social, servía para encender la discordia. Los organismos públicos que estaban encargados de aplicarla y en no pocos también de dictarla, los «Jurados mixtos del trabajo» manejados por los partidos, hallábanse influenciados del virus político del marxismo revolucionario, y a la hora de hacer justicia, enconaban tremendamente las contiendas. Con la creación de la Magistratura del Trabajo recaba para sí la augusta función de administrar justicia, que es privativa de su soberanía, y en razón de la especialidad de la materia, erige jueces especiales y les asiste de asesores.

Prueba concluyente del acierto con que ha sido concebida la institución es un buen resultado: en la hora presente funciona con toda normalidad la Magistratura del Trabajo en todas las provincias, y la estadística reve-

la que ha merecido, por completo, la confianza de las partes.

Empresa de colosales proporciones, el «Régimen Obligatorio de Subsidios Familiares» ha sido acometido con tanta fortuna que, dentro de un mismo semestre, se han podido registrar la promulgación de su ley de bases, la publicación de su Reglamento y la fundación de la Caja Nacional correspondiente, que cuenta, al cerrar el año 1938, cerca de un millón de trabajadores inscritos.

Sobre el alcance de esta ley se ha escrito en estos días profusamente. En el orden moral es inapreciable su valor porque supone la consolidación económica de la familia, sociedad natural y perfecta, y ayuda a su fecundidad; en el social, el subsidio familiar es un factor importantísimo, porque estimula la colaboración de unas clases con otras: de la ciudad con el campo, de la grande con la pequeña industria; en el orden político, en fin, es una fuente de poder y de riqueza, porque lo son las familias fecundas y patriarcales; fuente de talentos, brazos y armas para servir a la Patria y para defenderla.

Los primeros subsidios familiares se pagarán ya, y a partir de entonces, todos los trabajadores españoles que tengan más de un hijo perciben, según el número de ellos, de quince a ciento cuarenta y cinco pesetas mensuales de subsidio. Muchos millones de españoles alabarán la magnificencia del Caudillo.

El Decreto que crea los «Síndicos económicos» es como un anticipo de la ley sindical, la cual, por cierto, acaba de ser entregada por el señor González Bueno al Consejo de Ministros. Por eso aquel Decreto es en el orden social una de las disposiciones de mayor trascendencia.

Los síndicos económicos son como equipos escogidos de empresarios, técnicos y obreros, los más capaces, los más preparados, los más probos, de los cuales se sirva el Estado cada vez que necesite su asesoramiento a la vista de un problema de orden económico cualquiera. Constituyen una especie de milicia ciudadana de la producción y del trabajo, siempre apostada para entrar en funciones ante el requerimiento de la autoridad; pero sin hacer de ese cometido una profesión, porque para prestar tales servicios los síndicos no abandonan, sino momentáneamente, la suya propia.

Esta clase de Sindicaturas resulta, por lo tanto, un sistema genial de dar participación en la ordenación de la vida económica nacional a los elementos más capacitados de la producción, los cuales no aportan una representación política de clase, que no haría más que entorpecer las soluciones, sino una colaboración y una asistencia profesionales, muy útiles para el Estado, que resuelve.

En punto a colocación de la mano de obra, lo más notable

que señalar es el funcionamiento de la oficina de reincorporación de los combatientes al trabajo, montada en los últimos meses del año anterior y reorganizada en el pasado otoño. Tiene fichada, por llamarla así, la biografía de todos los movilizados, en espera del momento de su desmovilización y para garantía de que a ninguno le faltará su puesto en el trabajo. El promedio mensual de fichas que elabora es de 52.000. Añadamos en este capítulo la reorganización de las oficinas de colocación, de forma que se ahuyente de ellas el partidismo y las eficaces medidas para limitar el trabajo de los extranjeros en España, los cuales, sólo por excepción y previo concurso público, son admitidos a ocupar puestos nuevos y, aun en este caso, vienen obligados a enseñar a aprendices españoles.

Queda por consignar que se ha publicado en este año una nueva Ley de cooperativas, que fija el régimen de éstas, en relación con el nuevo concepto de los Sindicatos. Y que la Inspección del trabajo, robustecida por la creación de seis inspectores generales, ha actuado de modo ejemplar y en todo el país, llevando a todas partes la convicción de que las leyes sociales de la España Nacional, si no se cumplen de grado, la justicia del Caudillo las hace cumplir por fuerza. En el trimestre de verano—Julio—Septiembre—la Inspección giró 13.673 visitas e impuso multas por valor de 244.721 pesetas.

¡Buen balance el del año social de 1938! Y gran augurio para el año que llega, el cual, por lo que se sabe, halla a sus puertas, además de la Ley Sindical ya presentada al Consejo, otras disposiciones importantes en que han de cristalizar los preceptos más trascendentales de Fuero del Trabajo.

M. A.

**BALTASAR MORETON MARTIN**

**ALMACEN DE COLONIALES**

Av. Gral. Mola, 59

**SALAMANCA**

TELEFONOS { Almacén 1144  
Particular 1851

**APARTADO 62**

**FRONTON TORMES**

Teléfono 1362

Todos los días grandes  
Partidos y Quinielas  
por señoritas

**Hijos de Francisco Núñez**

Apartado de Correos, 10. SALAMANCA

**IMPRENTA**

Ramos del Manzano, 32  
Teléfono 1924

Se hacen toda clase de trabajos tipográficos comerciales, folletos, revistas, obras, etcétera. Taller de encuadernación.

**LIBRERIA**

Rúa, número 13  
Teléfono 1018

Modelación Impresa para Ayuntamientos, Juzgados, libros de visita, Registro de personal, Hojas declaratorias, etcétera. Objetos de escritorio.



# EL SUBSIDIO FAMILIAR

## HERMANDAD

La Ley española de Subsidio Familiar, además de estar fundada en el deber patriótico y moral de proteger a la familia como célula social y fundamento de la Nación, se apoya también en el concepto nacionalsindicalista de hermandad de todos los trabajadores de España. Nuestra Ley es una demostración de cómo ha de entenderse y realizarse esa hermandad entre empresarios, técnicos y obreros, entre braceros rurales, obreros especializados y directores de empresa habitantes de grandes urbes. De ahí que para algunos la ley exija un sacrificio, pero en provecho y ventaja de quienes más lo necesitan y llevan vida más difícil.

Los trabajadores que no tienen cargas familiares deben saber que el sentimiento de hermandad les une a sus compañeros que tienen familia y que al contribuir al subsidio no sólo protegen individualmente a quienes lo reciben, sino que reportan a la comunidad un beneficio. Pero, además, la institución ha de protegerles a ellos el día que hayan constituido, a su vez, una familia.

Tributo de hermandad es también el mayor provecho que del subsidio obtienen los trabajadores del campo. Porque nuestro Movimiento, que presiente en el campo lo mejor y más puro de la Patria, la raíz más fuerte y más sana de la futura grandeza, exige a las ciudades un sacrificio mayor para compensar los servicios de la agricultura. Así, mediante las disposiciones de la Ley de Subsidios Familiares, la industria y el comercio urbanos, en que los salarios son mayores, en mayor número entregan una aportación económica superior a la Caja del Subsidio Familiar, para favorecer al campo, donde existen más familias numerosas que en los centros industriales y en las grandes urbes. El beneficio es aún mayor si se mide por valor adquisitivo de la moneda, que es, en el campo, mucho más elevado que en la ciudad.

La Ley de Subsidios Familiares cumple de este modo, en las relaciones de la ciudad con los campos, la consigna rigurosa de la hermandad, que es una de las bases doctrinales del nacionalsindicalismo.

Este mismo concepto de hermandad obliga a los empresarios a contribuir con sus aportaciones al subsidio familiar. Así los patronos, como jefes de empresa, administran el patrimonio común en beneficio de los que tienen mayores cargas familiares.

Dignos de loa son aquellos—afortunadamente numerosísimos—que se han ofrecido a efectuar el pago de los subsidios en las oficinas de la empresa. Al pagar su cuota de subsidios familiares, en esta última forma de modo especial, ocupan su verdadero rango de jefes—los primeros en todo—y se captan las simpatías de sus trabajadores.

Mientras millones de familias españolas vivan miserablemente, no puede ni DEBE haber paz en España.

Lo interesante es incorporar el interés de esos millones de familias al interés total de España, en vez de acorralarles en la desesperación anárquica y antinacional.

JOSE ANTONIO

**"Metalúrgica del Tormes, S. A."**

**SALAMANCA**

**Talleres militarizados  
al servicio de España**

**Saludo a Franco: ¡Arriba España!**

# La organización sindical, instrumento de hermandad en lugar de ser de lucha

superior, independiente de la de su trabajo diario; una disciplina presidida por una visión general de la producción, que es la razón de existencia más importante del Sindicato

## PALABRAS DEL MINISTRO DE ORGANIZACION Y ACCION SINDICAL

Las declaraciones del señor Ministro de Organización y Acción Sindical a la United Press, dibujan, con trazos firmes y claros, el futuro edificio de la sindicación española, los fines y los medios de acción de la misma. Muy pocas palabras dedica el señor González Bueno—las necesarias para responder a una pregunta del corresponsal—a la crítica del sistema anterior y a las comparaciones con los sistemas liberales. Cuestiones inútiles ya. La hora de la crítica ha pasado, como están superadas en España—definitivamente y sin apelación—las formas viejas del campo social y económico. Eran máquinas de combate. Nacieron para la guerra civil. La buscaban, la provocaron, fueron vencidas. De ahora en adelante, "la organización sindical—dice el Ministro—será, en la economía, un instrumento de hermandad en lugar de ser un instrumento de lucha". Y este hecho sólo será suficiente para establecer una diferencia en el alma, en el deseo y en la actitud.

Con todo, al decir esto, fijamos solamente el punto de partida. El Sindicalismo Vertical se determina por otras razones de existir. "Su característica—dice el señor González Bueno—es reunir a todos los trabajadores encuadrados en él (todos los que intervienen en el proceso económico que cada Sindicato representa) en una disciplina nacional superior, independiente de la de su trabajo diario; una disciplina presidida por una visión general de la producción, que es la razón de existencia más importante del Sindicato. Porque éste nace y vive en la producción sin desvincularse en modo alguno de ella. El Sindicato va a ordenar su propia vida para facilitar la delicada misión de intervención del Estado en la economía, de tal modo que la política económica se realice en la forma más perfecta y más capacitada y el Poder no tenga que actuar a través de órganos incompetentes, inhábiles o poco idóneos."

El Sindicato, pues, integrará de un modo orgánico la producción en el Nuevo Estado, mantendrá una estrecha y eficaz relación entre el Estado y la vida económico-social; movilizará a los más competentes, a los mejor preparados para "conocer y resolver los problemas económicos del

país", y todos esos elementos, y por medio de ellos y de sus organizaciones, la Economía Nacional, estarán siempre al servicio "del interés superior y sagrado de la Patria."

Pero si la producción orgánica, disciplinada, al servicio del interés superior del país, es la razón más importante de existencia de los Sindicatos Verticales, aún quedan otras funciones de orden social "encaminadas a la mejora y al bienestar de los trabajadores", "acción primordial e ineludible" para la cual los Sindicatos serán los mandatarios del Estado.

Son aquellas obras—unas en preparación, otras ya en marcha—las que han de proporcionar a los trabajadores descanso y alegría, recreo para el cuerpo y el espíritu, un hogar sano y agradable, facilidades para alcanzar cada día un más alto nivel de inteligencia y de bienestar. Los Sindicatos, pues, habrán de vigilar, amparar y proteger todas las obras que enumera el título XIII, párrafo 6.º, del Fuero del Trabajo: "Organismos de investigación, educación moral, física y profesional, previsión, auxilio, y los de carácter social que interesen a los elementos de la producción."

No hablemos hoy de otros aspectos, bien interesantes, de la vida española, explicados

Reunirá a todos los trabajadores que en una disciplina nacional su-

disciplina nacional su-

al periodista por el señor González Bueno. Detengámonos en éste, fundamental, de los Sindicatos Verticales. Construcción grandiosa y magnífica de tipo netamente español. No se ha copiado en ningún país; el Sindicalismo Vertical nace de nuestras propias tradiciones, vivirá de nuestra propia sustancia. Fue concebido para nuestra grandeza y es nacional desde los cimientos al remate del edificio.

Y ha dado ya sus primeros pasos fuera de los limbos de la promesa y de las concepciones mentales: el Decreto sobre las C. N. S. y el de los Sindicatos Económicos, primera aplicación, importantísima, de las ideas del nacionalsindicalismo; y dentro de poco, veremos en la Ley, para descender hasta la práctica, la realidad de los nuevos Sindicatos.

Estamos, pues, en vísperas de un paso decisivo y transcendental en la marcha del régimen Nacional-Sindicalista. El espíritu del Movimiento va a plasmar la más importante de sus realizaciones, que ha de ser el nervio de la nueva estructura española. El deber de colaboración ha de sentirse con más entusiasmo y más extensamente que nunca. Porque los Sindicatos de la España Nueva son el instrumento—y la garantía—de una paz próspera y grande.

Acabada la lucha de clases, en España sólo existe una clase posible: la del trabajo. En la colmena de la España Nacionalsindicalista no son admitidos los zánganos.

**Gaymuñoz S.L.**

**GENEROS DE PUNTO Y CONFECCIONES**

Oficinas y Ventas al por Mayor:

PLAZA MAYOR, 38  
Teléfono núm. 1369

Talleres y Almacenes:

PASEO DE CANALEJAS, 29

SUCURSALES en Salamanca:

Núm. 1. PLAZA MAYOR, 29. - Tel. 1958  
» 2. » » 38. - » 1369  
» 3. » LICEO, 44. - » 1846

SUCURSAL en Zamora:

Calle de SANTA CLARA, 21. - Tel. 1612



# Política de seguros: el nuevo Estado no tolerará burlas con la Ley

El Estado Nacional-Sindicalista es así: sentido de

justicia social, aplicación inmediata de la Ley y exactitud en los procedimientos a seguir

## Beneficiosos resultados del Decreto de Accidentes de Trabajo

El Consejo de ministros aprobó un Decreto de Organización y Acción Sindical, que modifica, parcialmente, la Ley de Accidentes del Trabajo en la Industria. Esta simple enunciación, escondida en un índice de asuntos examinados y aprobados por los consejeros, nada nos dice, y, sin embargo, encierra la afirmación de buen gobierno de que el Estado Nacional-Sindicalista no tolera burlas con la Ley, y obliga a todos, grandes y pequeños, poderosos y humildes, a cumplirla con exactitud.

Con cierta frecuencia, la Ley de Accidentes del Trabajo en la Industria no se cumplía o se cumplía de un modo arbitrario. El trabajador, en muchos casos, no encontraba en ella el amparo que le es debido y estaba en la conciencia del legislador al tiempo de dictarla. Todo el sentido justo y humano de esta Ley, de honda raíz social, podía escaparse y se escapaba, por entre las mallas de sus artículos, apartados y excepciones, o se remansaba ante una dilación, si los rábulas intervenían. De ahora en adelante, esto será difícil...

Los patronos, como se sabe, deben estar asegurados contra la incapacidad permanente o la muerte de sus

obreros, en compañías o mutualidades aseguradoras, o en la Caja Nacional de Seguro de Accidentes del Trabajo. Pero es el caso que ciertas Compañías aseguradoras, para soslayar el cumplimiento de la Ley o para eludirlo totalmente si podían, arbitraban toda clase de recursos. Era inútil que se tratase de casos clarísimos en los que no caben las interpretaciones. El falso exégeta encontrará un resquicio para sortear la ley o para detenerla. Hay accidentes del año 1934 que no se han pagado y andan envueltos en folios, con incidentes, declaraciones, certificaciones, etcétera, es decir, con arbitrios de superchería para no pagar.

La familia del obrero incapacitado o muerto tiene que acudir al terreno de la discusión leguleya. Va y viene, busca abogados que le asesoren, suplica o insulta, y de cualquier modo que sea, ve pasar la lenta procesión de los meses llenos de miseria, sin que ninguno le traiga el pleno reconocimiento de su derecho.

La Compañía aseguradora —por virtud del Decreto del Ministerio de Organización y Acción Sindical— *ingresará la renta de un año correspondiente al obrero siniestrado,*

*en la Caja Nacional de Accidentes del Trabajo. Hecho esto, podrá recurrir, discutir, meterse en la maraña de interpretaciones y distingos, pero el "accidentado o su familia, ha recibido ya el auxilio económico".* Justicia estricta que rechaza exégesis, efugios y procedimientos dilatorios, porque la Ley es una y el hambre y la miseria no admiten plazos como los escritos y los incidentes.

El Estado Nacional-Sindicalista es así. Sentido de justicia social, aplicación inmediata de la ley y claridad y exactitud en los procedimientos.

Con firmeza irán cayendo, uno a uno, todos los vicios del pasado. Es tan alto, tan puro, tan lleno de ideales el Movimiento que acaudilla nuestro glorioso Franco, que una sola corruptela que perdurase lo empañaría, desvirtuándolo y empuñeciendo.

Los resultados obtenidos han sobrepasado a todas las esperanzas. Basta examinar la estadística de la Caja Nacional del Seguro de Accidentes del Trabajo para apreciar con exactitud los efectos del Decreto de 13 de Octubre de 1938. Sus cifras encierran mayor elocuencia que cuanto pudiéramos decir aquí.

# ESPAÑA Y SUS ACEITES

Por LAZARO ANDRES

Nuestro país es el primer productor de aceites del mundo, y en él se producen todos los tipos de aceite de oliva, capaces de satisfacer los gustos más variados, desde el que prefiere los aceites blancos e insípidos hasta los que quieren que se "sienta la aceituna". Siguen a España en cantidad de producción, Italia, Francia y, en general, las naciones mediterráneas: Grecia, Turquía, Yugoslavia, Portugal, Argelia, etc. Los comerciantes aceiteros de Francia e Italia tienen acaparados los mercados mundiales, conocen los gustos de los países consumidores y efectúan las mezclas de los diversos tipos, ofreciendo como suyos nuestros aceites y los de otras procedencias.

Se consideran, comercialmente, como aceites finos los de primera presión, elaborados con ninguna o poca agua fría, de buen gusto, olor y color y con acidez menor de un grado; como aceites medianos, los que tienen algún defecto de fabricación, o a la mezcla de los de distintas presiones, y como corrientes, las demás clases inferiores. La acidez, que debe tenerse en cuenta para la clasificación de los aceites, no marca, sin embargo, una orientación fija; pues mientras algunos aceites andaluces de mal gusto y olor, no rebasan los tres grados, otros aragoneses y catalanes que rebasan dicho límite son considerados como buenos.

En general, puede decirse que Cataluña, los años en que su aceituna no está agusanada, produce aceites superiores, siendo tres sus tipos principales: el de Reus, el de Urgel o de Borjas y el de Tortosa. Aragón produce dos tipos de aceites: el de Barbastro, corriente, y el del sur, de superior calidad. Los de Toledo gozan de merecida fama, empleándose con frecuencia, por sus buenas condiciones, para dar fuerza a aceites endebles. Andalucía es la zona olivarera más rica de España y del mundo; produce más de las tres quintas partes del total de la Península, producción que se ha decuplicado en los últimos veinte años, y sus instalaciones no tienen nada que envidiar a las mejores de Francia e Italia.

En nuestra provincia, de volumen de cosecha casi insignificante, se produce, no obstante, de treinta a cuarenta mil decalitros anuales en la Serranía de Francia, y suponemos tal vez otro tanto en la Ribera del Duero, de cuya región no tenemos a la vista datos concretos; se elabora, primitivamente, en los clásicos Molinos de Aceites de cuatro rulos, movidos por una caballería, y la presión se hace ordinariamente en Prensas de husillo, dándose a cada tanda de capachos tres prensados y mezclando el aceite de los tres para clarificarla toda junta. Esta deficiente fabricación hace que, a pesar de la buena calidad de la aceituna, "manzanilla" en su mayor parte, el aceite resulta de tipo corriente y no muy buena calidad. Además, su rendimiento es mínimo, y como no existe industria montada para la extracción del aceite de orujo, gran parte de la riqueza oleícola del fruto queda en el orujo o carozo, que suele emplearse como alimento del ganado.

Claro que esto ha sido *hasta ahora*; en lo sucesivo, si Dios quiere y el palito no se rompe, se montarán instalaciones modernas y adecuadas *como sea*. Todo menos seguir tolerando que no aproveche debidamente tan importante riqueza.

## ALMACENES



JESUS  
RODRIGUEZ  
LOPEZ

Plaza Mayor, 33 y 34  
Teléfono 1050

SALAMANCA

## La Unión y el Fénix Español

Compañía Nacional de Seguros

Fundada en 1864



DOMICILIO LEGAL: Bilbao, edificio de su propiedad, calle del Arenal, número 3. Seguros de Incendios, Vida y Rentas vitalicias, Cosechas, Transportes, Accidentes y otros Ramos.

SUBDIRECTOR EN SALAMANCA: Andrés P. Cardenal, Pozo Hilera, número 1. Teléfono, 16-24.



## NUEVO ESTILO

# Cuando los Ministros hablan no es para decir lo que se va a hacer

## Es para anunciar lo que se ha hecho

Lo que más admiración arrastra en este proceso histórico de renovación nacional es la sinceridad con que las altas jerarquías se dirigen al pueblo y el estilo sobrio, serio y afirmativo que emplean. Ni un sólo discurso de los hasta ahora pronunciados se nutre de artificios rítmicos ni busca en las redundancias metafóricas un éxito populachero como era costumbre en los pasados charlatanes de la nauseabunda política republicana. Ahora se habla menos y se hace más. Los ministros no llegan hasta el micrófono o la tribuna para prometer, sino para glosar hechos. Ni redobles de tambor, ni trompetería de barraca, ni griterío confuso. En la nueva España todo es diáfano, porque está influenciado por la sinceridad.

Aquellos anuncios, aquellos antecios de resoluciones con que se intentaba engañar a las masas, se acabaron. Primero se planean los proyectos, después se llevan a cabo, y, por último, se le dice al pueblo desde el Boletín, tribuna de la legislación del nuevo Estado.

Se había abusado demasiado de los discursos híbridos y embarrullados; se arrojó a las masas bocanadas de tópicos y literatura de barricada; se hacía amasijo de palabras rebuscadas que el auditorio no entendía, pero que el orador tampoco sabía ciertamente su significación: se hablaba para halagar a la masa aborregada que hacia de su cacareada libertad ruta de servilismo. Eran los tiempos de la resobada democracia, de los modales rudos y de las brabonerías parlamentarias. A los razonamientos se contestaba con la violencia; a las muestras de educación, con el exabrupto. Se procuraba discutir con voz sonora y campanuda para que nadie entendiera el argumento de aquella farsa, que iba lentamente degenerando en drama. Se hablaba de una justicia social, de parcerías, de expropiaciones y de soberbias fantasías reivindicadoras. Por las plazas y campos de España, los vividores del proletariado se empeñaban en hacer creer a los labriegos que la República emanciparía a todos los campesinos, seguros de que las palabras eran una burla

criminal; se realizaban campañas de agitación en las ciudades, anticipando no se sabe qué beneficios, en cuya espera pasaban los meses y los años. Aquellos indocumentados carecían de capacidad para la realización de sus maldades y de serenidad para el cumplimiento de las promesas.

Los tiempos han cambiado. Cuando los ministros hablaban no es para decir que se va a hacer, sino para anunciar lo que se hizo. Y hablan al pueblo en el lenguaje del pueblo, en castellano puro, para que el pueblo les entienda bien, para que todo el mundo, con preparación y sin ella, sepa interpretar perfectamente lo que los hombres de la nueva España dicen. Era preciso en la gobernación de España que los hombres de Gobierno hablaran con la claridad y la formalidad que exige su representación, y, sobre todo, que se prescindiera de lo futuro para convertirlo en presente.

Cada vez que escuchamos la voz de nuestros hombres de Gobierno, llegamos al convencimiento de que los procedimientos cambian radicalmente. Sin lirismos de covachuela, sin elucubraciones disparatadas, sin retorcimientos fraseológicos, llegan hasta el pueblo español, seguros de que no buscan opotizarlo con amasijos retóricos, sino abrirle los ojos para que vea bien, ampliamente, la labor magistral que en orden a la legislación social se realizó y que puede constituir la piedra angular de la Revolución Nacional.

Ese es el estilo, nuevo en España, porque hace muchos tiempos que no se usaba. Ese es el estilo de esta hora histórica, en que todos son anhelos, afanes y ansiedades de que lo imperial sea una realidad que nos unifique, que nos hermane, que nos funda en un sólo ideal de grandeza, como arrastran nuestra admiración estos ministros de la España reconquistada, que cada día vienen a contarnos su obra efectiva, con esa naturalidad con que se habla en la intimidad del hogar: serenamente, sinceramente, sin efecticismos, sin piruetas ni gestos de bufón. Y es que España es una familia, y es el lenguaje familiar el que mejor le cuadra.

## ¡TRABAJADOR!

## ¡PRODUCTOR!

## La C. N. S. os llama

Nadie puede permanecer alejado de la función del Estado.

Nadie puede mirar pasivamente el desenvolvimiento de la producción. Sólo se puede intervenir en él, a través de la C. N. S., donde se hace unidad nuestra economía y donde cobra vigor el esfuerzo unido de todos, bajo la consigna del Caudillo, en la esencia ideológica de José Antonio.

El nuevo Estado, a través de los Sindicatos, se propone realizar una política económica, reforzada en una política social, todo pensamiento y toda necesidad tienen que estar dentro de ella; la atención hacia tu vida, trabajador, para enaltecerla y dignificarla; la consideración de su personalidad humana y nacional, el justo rendimiento de trabajo y la exacta disciplina de tu esfuerzo.

Ni un solo hombre dedicado a la producción podrá existir aislado con su trabajo o con su empresa. Porque la Organización Nacional Sindicalista movilizará a todos para hacerles intervenir en la resolución de los problemas, que deciden, tanto las aspiraciones de los hombres, como la más elevada de la Patria.

No se puede ser desertor en las escuadras de la producción.

Hay una necesidad que exige la integración de todos en el Sindicato montado sobre dos principios: la Totalidad y la Jerarquía.

Jerarquía de las fuerzas férreamente disciplinadas, en el proceso de la producción, para hacer cumplir de un modo entero y ardiente las aspiraciones de trabajo y las exigencias de la Economía.

Totalidad, una sola clase: la de productores en la Unidad económica del Sindicato.

Un solo interés: el de España en la unidad espiritual del Movimiento.

Un jefe indiscutible e indiscutido: Franco, en la unidad del Destino histórico.

¡Español!, tú no respondes a la llamada de esa clase, a la consigna de ese interés, a la voz de mando de ese Jefe, sino colaboras inscribiéndote en la C. N. S.

Por Dios, España y su Revolución Nacional Sindicalista.

La Central Nacional-Sindicalista exige la remuneración suficiente al trabajo, para que el Pan y la Justicia llegue a los hogares.

## ¡ARRIBA ESPAÑA!

SEÑALA EL FUERO DEL TRABAJO:

«Se incrementarán los Seguros Sociales: vejez, invalidez, maternidad, accidentes del trabajo, enfermedades profesionales, tuberculosis y paro forzoso, tendiéndose a la implantación de un Seguro total. De modo primordial, se atenderá a dotar a los trabajadores ancianos de un retiro suficiente.»

¡TRABAJADORES!

Colaborad en esta obra de plenas realidades, inscribiendoos en la «C. N. S.»

POR LA PATRIA,

EL PAN

Y LA JUSTICIA

## UN ORDEN NUEVO

# En cinco meses se han resuelto unos 60.000 expedientes en el Ministerio

## Trabajo eficiente y organización moderna

Una información sobre el Ministerio de Organización y Acción Sindical sugiere diversas reflexiones llenas de optimismo.

La información es un magnífico exponente de la obra de ordenación del trabajo y de tutela de los trabajadores, realizada ya; pero nos interesa tanto como esto, el perfil del Departamento ministerial donde esa gran labor se realiza.

En los despachos ministeriales de la España liberal y democrática se podía hacer de todo, menos trabajar. Se podía leer el periódico, tomar una taza de café, salir a la calle de paseo sólo con dejar el sombrero en la percha para que se supiese que su dueño estaba en la «casa», conversar con los compañeros y visitantes en animada tertulia, cotillear y murmurar del jefe... El funcionario, además, tenía que ausentarse de su propio despacho lleno de voces y del humo de las tagarninas si quería estudiar un expediente cualquiera. Ni ficheros, ni estantes, ni sitio, por lo general. Papeles y expedientes por los suelos, bordeados de puntas de cigarrillos.

Este desbarajuste ha terminado, por fortuna, y no volverá. Basta con asomarse al Ministerio de Organización y Acción Sindical para comprender que un nuevo sentido del trabajo y de la vida administrativa ha echado sus raíces en el Nuevo Estado.

Desde la planta baja al último piso, el Ministerio da la sensación de un trabajo eficiente y de una organización moderna. En las entradas de cada piso, el plano de las dependencias del mismo es una guía que no se equivoca jamás; los despachos están designados por dos números, que indica la planta y la habitación respectivamente y un cartelito con el nombre del Servicio o Sección, el del funcionario que le desempeña y el número del teléfono interior. Salvo en las contadas dependencias que reclaman una labor colectiva, los funcionarios trabajan en despachos individuales y las máquinas de escribir tienen su lugar aparte en un vasto salón, donde las señoritas mecanógrafas cumplen las órdenes que les llegan de las Secciones y Servi-

cios. Orden y silencio absolutos. Nadie en los pasillos. Los funcionarios no tienen que desplazarse de un lugar a otro porque se sirven de los teléfonos interiores. Hay algo de clausura conventual en este callado ambiente tan propicio, por lo tanto, para el trabajo de la inteligencia.

«Ni un papel en los suelos, limpios y encerados como los de un salón de fiestas», dice la información de un periódico. Y agrega: «una clara sensación de orden dentro de los despachos que, terminada la tarea, aparecen como si nadie se hubiese sentado en sus sillones o trabajado en sus mesas. Pocos ordenanzas. ¿No recordais la proliferación de estos empleados en los viejos Ministerios españoles? Pocos y severamente uniformados. Ya en el atuendo se adivina un Ministerio Nacional-Sindicalista, de la Falange Española. Ante las mesas de trabajo se sientan muchos funcionarios con la camisa azul. Pero en el interior de cada uno, en el impulso y en el afán, se muestra más todavía el espíritu que los anima».

Así en este nuevo orden y en este labor callado y silencioso se han podido despachar y resolver en cinco meses del pasado año 51.973 expedientes, de los cuales corresponden 32.595 al Servicio Nacional de Emigración, 5.395 al de Jurisdicción y Armonía del Trabajo, y 4.824 al de Sindicatos, sin contar con el resto que se refiere a otros Servicios también de importancia.

Bastan estas cifras. Hay un orden nuevo en la España de Franco y sus resultados deben llenarnos de íntima satisfacción.

Los Sindicatos verticales no son instrumento de ninguna organización partidista ni sirven de peldaño a la audacia. El Nacional-Sindicalismo, unido a la Patria, y con el Pan y la Justicia en generosa ofrenda, es el apoyo vigoroso del nuevo Estado.

# FRANCISCO GOMEZ-RODULFO

FABRICA DE TEJIDOS DE LANA Y ESTAMBRE

Casa en MADRID:

Mayor, 6-Teléfs. 14072-16174

Dirección telegráfica: NAVAMUÑO

BEJAR

Apartado n.º 13 - Teléfono 5

# GREGORIO DIEGO

PIELES - LANAS

San Pablo, 68.

SALAMANCA



LOS SINDICOS ECONOMICOS

Consignas de la C. N. S.

# Salamanca tendrá que designar 93

## Que representarán a todos los ramos y servicios de la industria y comercio

Dando cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 3.º del Decreto de Síndicos Económicos de 5 de Agosto de 1938 y artículos 2.º al 4.º del Reglamento dictado para su aplicación en 5 de Octubre siguiente, el Ministerio de Organización y Acción Sindical, hechos los estudios estadísticos requeridos, formuló una propuesta inicial sobre el número de Síndicos Económicos que habian de nombrarse para cada rama o servicio en las distintas provincias liberadas, así como la proporción atribuida a las diversas clases de trabajadores, y después de los dictámenes de los Ministerios correspondientes, el Servicio Nacional de Sindicatos ha formulado la propuesta definitiva, que se ha aprobado por Orden de 2 de Diciembre último.

La proporción del número de Síndicos Económicos que en cada rama o servicio corresponden a las distintas clases de trabajadores, será siempre que ello sea posible y lo permita la capacidad y competencia de los designados, la siguiente:

Dos Síndicos: Un empresario o directivo y un técnico, empleado u obrero.

Tres Síndicos: Un empresario o directivo, un técnico y un empleado u obrero.

Cuatro Síndicos: Dos empresarios o directivos, un técnico y un empleado u obrero.

Cinco técnicos: Dos empresarios o directivos, dos técnicos y un empleado u obrero.

Seis Síndicos: Dos empresarios o directivos, dos técnicos y dos empleados u obreros.

Siete Síndicos: Tres empresarios o directivos, dos técnicos y dos empleados u obreros.

Ocho Síndicos: Tres empresarios o directivos, tres técnicos y dos empleados u obreros.

Nueve Síndicos: Tres empresarios o directivos, tres técnicos y tres empleados u obreros.

Diez Síndicos: Cuatro empresarios o directivos, tres técnicos y tres empleados u obreros.

Once Síndicos: Cuatro empresarios o directivos, cuatro técnicos y tres empleados u obreros.

Doce Síndicos: Cuatro empresarios o directivos, cuatro técnicos y cuatro empleados u obreros.

El número de Síndicos Económicos que en cada una de las provincias que se indican corresponde designar para las distintas ramas o servicios que merecen especial subsistencia por su importancia o desarrollo económico y censo profesional respectivo, es el que se expresa en un estado anejo a mencionada Orden, y en el que corresponden a Salamanca los siguientes Síndicos:

Cereales, 12; frutas y huertas, 3; alcoholes y bebidas, 5; aceite, 5; madera, 3; zootecnia, 12; textil y del vestido, 6; construcción, 4; metal, 3; minas, 2; papel y artes gráficas, 3; agua, gas y electricidad, 3; transportes y comunicaciones, 6; viviendas y hospedajes, 6; Banca y seguros, 6; profesiones liberales, 8; actividades diversas, 6. Total, 93.

«Los hijos; el triunfo de mañana... El Subsidio Familiar, el triunfo de hoy!»

El Subsidio Familiar no es una liberalidad. Es un principio de Justicia Social, promesa firme del Estado Nacional-Sindicalista.

Franco y su Estado Nacional-Sindicalista cumplen llevando a la realidad el contenido del Fuero del Trabajo. Ved la implantación del Subsidio Familiar.

El punto 9 de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS señala: "Concebimos a España, en lo económico, como un gigantesco Sindicato de Productores. Organizaremos corporativamente a la sociedad española mediante un sistema de SINDICATOS VERTICALES por RAMAS DE LA PRODUCCIÓN, al servicio de la integridad económica nacional."

La declaración XIII del FUERO DEL TRABAJO se ocupa, en su totalidad, de los Sindicatos, y dice en su apartado segundo: "Todos los factores de la economía serán encuadrados por RAMAS DE LA PRODUCCIÓN o servicios, en SINDICATOS VERTICALES."

El nuevo Estado aspira, y logrará, llevar a cabo la sindicación total, expuesta en sus dos Cartas fundamentales y de una manera tan clara como rotunda. Todos los españoles tienen la obligación de secundar tan gigantesca obra, prestando su colaboración sincera y eficaz a la Central Nacional-Sindicalista (C. N. S.); pero si además se trata de afiliados a Falange Española Tradicionalista y de las JONS tal obligación se convierte en mandato, pues han jurado obediencia a un ideario que la impone taxativamente.

Que nadie crea que se trata de un Sindicato más, donde se busca cualquier mejora económica y solución momentánea a un problema latente; se trata, productores todos, de una nueva organización, en su totalidad, de los factores que intervienen en la producción, como medio de conseguir que todos ellos se sientan colaboradores en la gran obra.

Es, además, un afán digno, por sus proporciones, de la España Grande que amanece. Por ser empeño, además, de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS, sus militantes y adheridos han de dar ejemplo, entregándose a ella sin reservas de ninguna clase.

¡Productores! ¡Nacional-sindicalistas!

¡Inscribíos en la Central Nacional - sindicalista! ¡Prestad vuestro concurso a la magnífica obra de la nueva España, que conduce hacia sus destinos históricos nuestro Caudillo, el Generalísimo Franco!

Justicia social.—El Estado Nacional - Sindicalista la implantará por medio de una legislación que ponga freno al abuso de las empresas y a la coacción de las masas, haciéndoles vivir en hermandad.

«No es tolerable que masas enormes vivan miserablemente mientras unos cuantos disfrutan de todos los lujos». Esa es la doctrina del nuevo Estado, piedra angular de los

### Conductas de esta hora

En España se ha malgastado siempre un tiempo precioso en criticar y ponerle peros a todo lo que no fuese del agrado individual de cada uno. No participamos de esa opinión tan extendida de que la crítica es necesaria. Tal y como ésta se practica, en el noventa por ciento de los casos esa crítica es nefasta.

La crítica de inspiración sólo tendiente al reparo y a la negación, incapaz de ir en íntima y sincera compañía de un elevado deseo de aportación de soluciones, lleva consigo el germen para contagios destructivos, y debe abandonarse cerca de los hombres de conciencia sana y buena voluntad.

En la nueva vida de España está de más esa crítica. Aquí lo que interesa es el examen de los actos y las cosas a través de lo que pueda enseñar sin pretensión, ayudar con desinterés y corregir eficazmente.

La crítica sin otro afán que el de hacer notar nuestra presencia, crítica tónica y casi siempre opuesta por sistema a todo aquello de que no somos autores, es reguero de nocivos gases que crean ambientes de pesimismo y de cansancio en los hombres más optimistas y de mejores propósitos.

El examen de los propósitos de rectitud y acierto de terceros practicado con intenciones nobles y con miras elevadas es oxígeno que alienta y estimula, ofreciendo colaboraciones y concursos.

La posición, la actitud, la labor de cada ciudadano en estas horas que está viviendo España debe ser de realidades, positiva, práctica y con un ánimo ferviente de contribuir a su resurgimiento y su grandeza.

### Vacaciones retribuidas a los trabajadores

Orden del Ministerio de Organización y Acción Sindical de fecha 24 de Marzo de 1938, insertada en el "Boletín Oficial del Estado" del día 26 del mismo mes y que para facilitar su recuerdo y mayor divulgación se inserta a continuación:

Primero. Declarar que el derecho a vacaciones, señalado en el artículo 36 de la Ley de 21 de Noviembre de 1931, no pueda ser compensable por indemnización en metálico de ninguna especie, y por tanto que la obligación establecida por la Ley se considere cancelada en lo que respecta a los años 1936 y 1937, para todas las empresas que el pasado día 31 de Diciembre no hubieran podido dar cumplimiento al precepto legal.

Segundo. Las Empresas cuidarán, a partir del momento de la publicación de esta Orden, de establecer turnos por medio de los cuales pueda llegarse al disfrute de las vacaciones por todos los trabajadores durante el presente año 1938. Únicamente en caso de reconocida imposibilidad podrán los delegados de Trabajo autorizar en este año la suspensión de derecho a vacaciones, que en tal caso se acumulará para su disfrute entre los años 1939 y 1940.

Tercero. Cuando el delegado provincial de Trabajo estime no haber existido causa justa para el incumplimiento de la obligación por alguna empresa, durante los años indicados, dará cuenta al Ministerio con la propuesta fundamentada de sanción.

**Sociedad Anónima MIRAT**

Apartado 50

Teléfono 1099

**SALAMANCA**

Acidos

Abonos

Superfosfatos

Almidón de Trigo

**Banco del Oeste de España**

CAPITAL TOTALMENTE SUSCRITO. PESETAS 10.000.000  
RESERVAS 1.500.000

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES

Casa Central: Salamanca, Calle de Zamora, números 4 y 6  
Edificio de su propiedad

SUCURSALES Y AGENCIAS:

Alba de Tormes.  
Aldeanueva del Camino.  
Arroyo de la Luz.  
Avila.  
Béjar.  
Burquillos del Cerro.  
Candeleda.  
Cañaveral.  
Ciudad Rodrigo.  
Coria.  
Hervás.

Jaraiz de la Vera.  
Lumbrerales.  
Majadas.  
Peñaranda de Bracamonte.  
Plasencia.  
San Vicente de Alcántara.  
Torrejón de la Cruz.  
Valencia de Alcántara.  
Villafranca de los Barros.  
Vitigudino.  
Zafra.



# NUEVA LUZ EN ESPAÑA

Por JOSE ANTONIO

"Soldado y poeta, sintió los nobles  
afanes de nuestra juventud, las san-  
tas inquietudes por la grandeza pa-  
tría, esa bendita impaciencia españo-  
la de los siglos dorados de los que  
José Antonio es el espejo." (Franco.)

Necesitamos dos cosas: una nación y una justicia social. No tendremos nación mientras cada uno de nosotros se considere portador de un interés distinto: de un interés de grupo o de bandería.

No tendremos justicia social mientras cada una de las clases, en régimen de lucha, quiera imponer a las otras su dominación.

Por eso, ni el liberalismo ni el socialismo son capaces de depararnos las dos cosas que nos hacen falta.

El liberalismo es, por una parte, el régimen sin fe, el régimen que entrega todo, hasta las cosas esenciales del destino patrio a la libre discusión. Para el liberalismo nada es absolutamente verdad ni mentira. La verdad es, en cada caso, lo que dice el mayor número de votos. Así, al liberalismo no le importa que un pueblo acuerde el suicidio, con tal de que el propósito de suicidarse se tramite con arreglo a la ley Electoral.

Y como para que funcione la ley Electoral tiene que estimularse la existencia de bandos y azuzarse la lucha entre ellos, el sistema liberal es el sistema de la perpetua desunión, de la perpetua ausencia de una fe popular en la comunidad profunda de destinos.

Por otra parte, el liberalismo es la burla de los infortunados; declara maravillosos derechos: la libertad de pensamiento, la libertad de propaganda, la libertad de trabajo... Pero esos derechos son meros lujos para los favorecidos por la fortuna. A los pobres, en régimen liberal, no se les hará trabajar a palos, pero se les sitúa por hambre. El obrero aislado, titular de todos los derechos en el papel, tiene que optar entre morirse de hambre o aceptar las condiciones que le ofrece el capitalista, por duras que sean. Bajo el régimen liberal se asistió al cruel sarcasmo de hombres y mujeres que trabajaban hasta la extenuación durante doce horas al día, por un jornal mísero y a quienes, sin embargo, declaraba la ley hombres y mujeres "libres".

El socialismo vió esa injusticia y se alzó, con razón, contra ella. Pero al deshumanizarse el socialismo en la mente inhumana de Marx, fué convertido en una feroz helada doctrina de lucha. Desde entonces no aspira a la justicia social: aspira a sustanciar una vieja deuda de rencor imponiendo a la tiranía de ayer la burguesía—una dictadura del proletariado.

Para llegar ahí, además, el socialismo extirpa en los obreros casi todo lo espiritual, porque teme que dejándolo vivo, tal vez los proletarios se ablanden al influjo de los vapores espirituales burgueses. Y así se aniquila en los obreros la religión, el amor a la Patria... En los ejemplos extremos, como el de Rusia, hasta la ternura familiar.

El liberalismo nos divide y agita por las ideas; el socialismo teja entre nosotros la sima, aún más feroz, de la lucha económica. ¿Qué se hace en uno y otro régimen, de la unidad de destino, sin la que ningún pueblo es propiamente un pueblo?

Por eso se ha encendido en Europa, y arde ya en España, la llama de una fe nueva. De una fe que ve, en lo terreno y civil, como primera verdad, ésta: un pueblo es una entidad total, indivisible, viva, con un destino propio que cumple en lo universal. El bienestar de cada uno de los que integran el pueblo, no es interés individual, sino interés colectivo, que la comunidad ha de asumir como suyo hasta el fondo, decididamente. Ningún interés particular, justo, es ajeno al interés de la comunidad, y, por consecuencia, no es lícito a nadie frotar los fundamentos de la comunidad por estímulos de interés privado, por capricho intelectual o por soberbia.

Esta nueva fe ha deparado a Italia, por ejemplo, la posibilidad de que vivan más de cuarenta millones de habitantes en un suelo muy reducido y pobre. Y, lo que vale más, le ha devuelto la fe en sí mismo. El ímpetu creador y el entusiasmo.

España, contagiada de ese calor, no va a imitar a Italia: va a buscarse a sí misma, va a buscar en las entrañas propias lo que Italia buscó en las suyas y va a encender en todos los españoles la fe resuelta en que pueden salvarse juntos y salvar a España.

Nuestra Falange, portadora de la nueva fe, volverá a hacer de España una nación e implantará en ella la justicia social. Le dará pan y fe. El sustento digno y la alegría imperial.  
Mayo, 1934.

## Consigna a los Inspectores de Trabajo

La actividad de la Inspección del Trabajo, requisito indispensable del bienestar del trabajador, es, sin duda, una de las notas más destacadas en el afán diario del Ministerio de Organización y Acción Sindical. Pero esta asistencia del Poder Público a los trabajadores se efectúa ahora con la seriedad y la corrección de los que son agentes de un Estado fuerte, lleno de autoridad y estricto defensor de la justicia.

Estos conceptos acaban de ser recordados a los Inspectores en una importante Circular del servicio. Se hace notar en ella que la Inspección del Trabajo al cumplir sus funciones no debe realizar ningún acto que «se traduzca en perjuicio de la Jerarquía fundamental en toda Empresa, y de la subordinación a quien por naturaleza corresponde dentro de ella la dirección y la autoridad». Esta actitud, como advierte la misma Circular, en nada perjudica para exigir severamente el cumplimiento de la Ley; pero es con-

trario a la doctrina del Estado Nacional-Sindicalista todo cuanto pueda disminuir la autoridad de los directores y de los empresarios. Nuestro Estado no multiplica las visitas de los Inspectores ni impone correctivos por el mero afán de exhibir unos resultados, ni para demostrar a los trabajadores, aparentando confluencia en ellos tan sólo o esperar exclusivamente de ellos la verdad, un proteccionismo de ostentación, sino porque es su deber que las leyes se cumplan.

## XIIIª DECLARACION DEL FUERO DEL TRABAJO

1. La organización del Estado Nacional-Sindicalista del Estado, se inspirará en los principios de unidad, totalidad y jerarquía.
2. Todos los factores de la economía serán encuadrados por ramas de la producción o servicios en Sindicatos verticales. Las profesiones liberales y técnicas se organizarán de modo similar conforme determinan las leyes.
3. El Sindicato vertical es una Corporación de derecho público, que se constituye, por la integración, en un organismo unitario de todos los elementos que concurran sus actividades al cumplimiento del proceso económico, dentro de un determinado

servicio o rama de la producción, ordenado, jerárquicamente, bajo la dirección del Estado.

4. Las jerarquías del Sindicato recaerán, necesariamente, en militantes de Falange Española Tradicionalista y de las JONS.

5. El Sindicato vertical es instrumento al servicio del Estado, a través del cual realizará, principalmente, su política económica. Al Sindicato corresponde conocer los problemas de la producción y proponer sus soluciones, subordinándolas al interés nacional. El Sindicato vertical podrá intervenir, por intermedio de órganos especializados, en la reglamentación, vigilancia y cumplimiento de las condiciones de trabajo.

6. El Sindicato vertical podrá iniciar, mantener o fiscalizar organismos de investigación, educación moral, física y profesional, previsión, auxilio y los de carácter social que interesen a los elementos de la producción.

7. Establecerá oficinas de colocación para proporcionar empleo al trabajador, de acuerdo con su aptitud y mérito.

8. Corresponde a los Sindicatos suministrar al Estado los datos precisos para elaborar las estadísticas de su producción.

9. La ley de sindicación determinará la forma de incorporar a la nueva organización las actuales asociaciones económicas y profesionales.

Imp. y Lib. de Hijos de F. Róñez-Salamanca



DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION: A. MIRAT, 10, 1.º - Tel. 14

## DE TODO UN POCO

### EL ORO Y PLATINO QUE DARA EL IMPERIO ITALIANO

puede irse apreciando por las relaciones presentadas por los directores de empresas explotadoras en A. O. I. El centro minero de Jubdo alcanzará este año los 120 kilogramos de platino (cantidad suficiente para cubrir las necesidades del país), y con las nuevas instalaciones que comenzarán a trabajar en seguida, puede preverse para 1939 una producción de 180 a 200 kilogramos. Cerca de Vollega se ha descubierto la existencia de unos 30 millones de metros cúbicos de aluvión aurífero, que proporcionarán más de tres mil kilogramos de oro. Siguese investigando y se presume la existencia de unos 120 millones de aluvión en esa misma región, que suministrarán 12.000 kilogramos de oro.

En Beni Sciangu se han identificado filones de cuarzo aurífero, con una cantidad de 800.000 toneladas de mineral, que proporcionarán unos 9.600 kilogramos de oro.

Otras varias explotaciones están en marcha, pero son de bastante menor importancia. Los trabajos que en lo sucesivo se emprendan por distintas sociedades, elevarán, sin duda, estas cifras en gran escala.

-o-

### LOS TRABAJADORES ITALIANOS

cuentan con un nuevo centro para su estancia y cura. El 22 de Noviembre próximo pasado se inauguró en Bolonia una casa de convalecencia para los obreros de la "X Legión", capaz para 200 camas y dotada de los más modernos adelantos.

Se tiende a multiplicar esta clase de Centros, teniendo en cuenta que la convalecencia supone momentos de gran transcendencia para la vida de los trabajadores y que bien llevada acorta el restablecimiento de la salud y pueden comenzar sus servicios mucho antes.

Desde 1926, en que comenzó esta obra, se ha asistido 43.500 personas, con un millón setecientos mil días de

hospitalización y un gasto total, cerca de 23 millones de liras.

-o-

**EL PARO GENERAL DE LOS MINEROS DE LOS ESTADOS UNIDOS** de Centro de Mexico, que ya lleva varios días, causa graves inconvenientes en las minas.

En León, capital del Estado de Guanajuato, la población ha organizado manifestaciones contra los huelguistas.

-o-

**LA RECONSTRUCCION DE AUSTRIA**, desde su incorporación a Alemania, se lleva a cabo con rapidez extraordinaria.

De continuar al mismo ritmo, Austria será, dentro de diez años, la provincia alemana que mejores construcciones tendrá. El capital actualmente empleado en el ramo de la construcción es diez veces mayor que el que hace nueve meses. Cien mil obreros han reanudado el trabajo en esta actividad.

También la industria metalúrgica ha experimentado un cambio radical. Antes de su unión a Alemania, Austria producía a precios carísimos, a pesar de los exigüos salarios, y su actividad languidecía; hoy la provincia de Estiria no puede servir los pedidos que recibe.

Y lo mismo que el ramo de la construcción y la industria metalúrgica, se han beneficiado la textil y la agricultura.

Gracias a la fusión con Alemania, Austria disfruta de orden y unidad de mando, elementos que le darán una de las más envidiables situaciones económicas.

-o-

**AUMENTA EL NUMERO DE PARADOS EN FRANCIA**, según las inscripciones de los mismos efectuadas hasta el 19 de Noviembre próximo pasado. Este era de 367.947, de los que 258.565 eran hombres, y 109.382 mujeres. La semana anterior el total fue de 364.210; ha aumentado, por tanto, en 3.737. Por comparación a la semana correspondiente del año 1937, existe un aumento de 40.453.

## LO QUE SABEN LOS OBREROS DE HOY

Los siglos venideros padecerán sus errores propios, sin dejar de condenar errores de tiempos pasados. Así la era contemporánea con relación a los siglos XVII y XVIII. Pero uno de los fenómenos que nuestros nietos podrán difícilmente explicarse es el auge, la influencia que el Estado bolchevique adquirió en época de sus abuelos. La ignorancia de sus masas no disculpa que parte considerable del proletariado aspire en muchos países progresivos a dotar a su patria de un estatuto análogo al estatuto soviético. La ignorancia del obrero es relativa. La instrucción ha crecido en el proletariado. Pocos, poquitos son los jornaleros que en las grandes ciudades no saben leer ni escribir. Y con ello basta para que las masas sepan, verbi gratia, que Rusia limita hasta tal punto el paso por sus fronteras, que en realidad la entrada y salida de su territorio es prácticamente imposible. Ningún otro Estado pone tantas trabas al visado de pasaportes de propios y extranjeros.

El Reich envió a París un equipo de obreros para que fuera alemana, y solamente alemana, la artesanía de un pabellón, cuya águila bicéfala parecía accechar el coloso que remataba la construcción soviética. La mano de obra del pabellón ruso fué, en cambio, enteramente francesa. ¿Cómo es posible que las masas no adviertan la autodelación que envuelve el recelo con que trata a sus propios artesanos el Estado bolchevique?